

A LOS ARTESANOS.



A algunos de nuestros compañeros, demasiado cándidos tal vez, y engañados por los pocos sostenedores de la dictadura del 29 de abril, que son los mismos del círculo que se había apoderado del Gobierno de Cundinamarca, se les pretende comprometer á una conspiracion diciéndoseles que los hombres que sostienen el actual orden de cosas lo que aspiran es hostilizar á todo trance á los artesanos de Bogotá y proteger las manufacturas extranjeras para arruinarlos en todo sentido.

Como hay por desgracia algunos que sí puedan creer estas falsedades, y así ser arrastrados á la matanza horrible de la guerra, es á ellos á quienes se debe dar el denuncio de que los que tales noticias propalan son nuestros verdaderos enemigos, y los que pretenden sacarnos de nuestros talleres y de nuestros oficios para que vamos al campo de Marte á conquistarles un destino público que ellos no tienen valor para salir á ganarlo.

Nosotros, animados de los mejores sentimientos de afecto hácia nuestros compañeros honrados, nos tomamos la libertad de indicarles como el mejor medio que debemos adoptar, el de que aceptemos los acontecimientos del 23 de mayo, como que son los únicos que nos darán paz, orden i garantías para trabajar, supuesto que ellos simbolizan la defensa de la Constitucion y de las leyes.

Desengañémonos: sostengamos el Gobierno actual de la Nacion y el del Estado, y veremos mui pronto demolidas las ruinas del edificio en que han quedados parados unos pocos ambiciosos amigos de la dictadura.

Bogotá, junio 11 de 1867.

DOS ARTESANOS.